

EL SERPIS.

PERIODICO DE LA MAÑANA.

ALCOY, DOMINGO 17 DE OCTUBRE DE 1880.

Número suelto: 10 CENTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS a precios convencionales. Redacción y Administración: c. Santa Elena, 5.

NUM. 733.

AÑO III.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre fuera.—SESENTA extranjero.—TRINTA DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

Traslado.

Doña Rosario Espi, profesora de primera enseñanza, ha trasladado su domicilio, de la calle de la Virgen de Agosto núm. 2 a la de S. Blas núm. 8.

OJO al anuncio **Aviso interesante** inserto en la cuarta plana.

Aprovechar la ocasión.

Hay por vender dos conos 4500 a 5000 cántaros cada uno. Darán razón en esta Administración.

Sección local.

Al terminar ayer tarde las tareas del día, en el pozo artesiano de Nuño, alcanzaba la perforación una profundidad de 100 metros y cinco centímetros.

Los trabajos de estos últimos días van un poco más despacio a causa de haberse tropezado con una barra de marga compacta verdosa y bastante caliza, de la conocida en el país con el nombre de «guburro», lo que hace presumir que pronto cesará la capa gredosa que atraviesa y que lleva ya 94 metros de espesor.

Hemos visto una carta firmada por una de las más importantes personas de la ciudad de Lorca, en la cual, al recordar que el día 14 del actual cumplía el año de la inundación que asoló aquella ciudad y las de Murcia y Orihuela, envía un cariñoso saludo a nuestra ciudad que fue una de las primeras en acudir con generoso y noble impulso, a remediar las desdichas de aquellos atribulados habitantes.

Nosotros, por nuestra parte, devolvemos tan afectuoso saludo a los lorquines, les reiteramos el testimonio de nuestro fraternal cariño, y hacemos votos por que no se repita ya nunca más el lamentable accidente que tanto luto y ruina atrajo sobre aquella región.

Ha pasado a informe de la Comisión provincial el expediente de expropiación de terrenos para las obras que han de ejecutarse en los trozos 2.º, 4.º y 5.º de la carretera provincial de Villajoyosa al barranco de la Batalla, comprendidos en los términos municipales de Penáguila, Alcoleja y Orihuela.

La Comisión provincial ha acordado que tenga efecto la traslación, por cuenta de la provincia, al Instituto manicomio de San Baudilio de Llobregat, de la demente María Llorens Baldo, vecina de Nucia.

Se ha pedido la expropiación forzosa de tres molinos de viento, situados próximamente a la carretera de Silla a Alicante, en término de Beusisa.

El día 6 de Noviembre próximo, tendrá efecto la subasta de acopios para la conservación de la carretera de Alicante a San Vicente, cuyo presupuesto de contrata asciende a 1.066 pesetas. Los pliegos de condiciones facultativas y particulares se hallan de manifiesto en el negociado de carreteras de la Excm. Diputación provincial.

Esta noche, como anoche, habrá música en el paseo de la Glorieta, con cuyo motivo es de esperar que está la feria muy animada.

extremo, el número de personas que salieron a esperar al andari que, según anunciamos, había salido por la mañana en dirección a Alicante. Las cuatro de la tarde dieron, hora señalada para la llegada, y el andari no pareció. La apuesta estaba perdida. La multitud regresó, haciendo cada cual sus comentarios.

Los números que obtuvieron los cinco premios mayores en el sorteo de la Lotería Nacional, ayer celebrado en Madrid, son los siguientes:

Primer premio, núm. 2.416.—Segundo id. núm. 8.598. Tercero id. núm. 16.546.—Cuarto id. núm. 7.498.—Quinto idem núm. 17.930.

Dicen de Gandía que la feria de ganado ha estado este año muy concurrida, observándose en ella tal aumento de cabezas, y tanta animación en las operaciones, que, con fundamento, se espera que en pocos años llegue a ser una de las mejores de la comarca. En especial las caballerías de labor se han vendido todas, habiendo propietario que ha comprado diez hermosos mulos para sus haciendas.

Muy en breve se dará principio a las obras del tranvía de vapor de Murcia a Lorca, que tan grandes beneficios ha de reportar a aquella rica comarca de nuestra vecina provincia y felicitamos cordialmente a los importantes pueblos que ha de cruzar aquella vía, porque verán realizado un pensamiento que tanto ha de contribuir a su prosperidad.

Tenemos entendido que han salido para Murcia el Director de la Compañía y el Consejero señor Galdo, para proceder a la contratación de los terrenos que han de ocupar las estaciones, y para dar principio a los trabajos de esa importante vía de comunicación, cuya longitud será de 62 kilómetros, pasando por pueblos tan importantes como Totana, Alhama, Lebrilla y Alcantarilla.

Muy en breve se vá a proceder a la rehabilitación para carruajes, del camino que une las importantes poblaciones de Callosa de Ensarriá y Atea, cuyos trabajos se llevarán a efecto, bajo la inmediata inspección y dirección de un funcionario de la Dirección de obras provinciales.

Fr. Gregorio Martínez, guardián del Convento de Santa Ana de la orden de San Francisco de Orihuela, ha solicitado la devolución de dos cuadros que pertenecieron al Convento y que, cuando la excomunión, pasaron a formar parte del Museo provincial.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular.

Madrid 15 de Octubre.

Cuando se publicó la real orden circular sobre las predicaciones en vascongadas, dijese que no produciría resultado alguno, porque no habría medio de hacer efectivo lo que en aquel documento se recomendaba.

El cura de Lequeitio ha tenido la ocurrencia de pronunciar un sermón en vascongadas sobre la referida circular, ó mejor dicho contra ella, y el referido eclesiástico vá a ser expulsado del ter-

ritorio español, ó mejor dicho, extrañado de estos reinos en uso del derecho que conceden al gobierno las regalías de la corona.

La prensa absolutista gritará mucho contra esta medida; pero quedará demostrado: primero, que la circular sobre los sermones en vascongadas tenía un objeto práctico, y segundo, que el gobierno está resuelto a no tolerar la propaganda de ciertas ideas en ninguna provincia y mucho menos en las Vascongadas cuando la hagan personas que por su ministerio están llamadas a no intervenir en la política.

Entre lo que han dicho los periódicos ministeriales sobre el arreglo que ha dado el Rey a la cuestión de etiqueta promovida por los capitanes generales, y lo que dicen algunos periódicos opositoristas, hay alguna diferencia, que a mi juicio, nace de que es ó será distinta la colocación que tengan los capitanes generales en las recepciones solemnes, según sean ó no grandes de España, pues en el primer caso acompañarán inmediatamente al rey con el gobierno, los cardenales y los demás grandes, y en el segundo entrarán en el salón regio al frente de los demás generales y después de los altos cuerpos civiles del Estado.

Todo esto parece que se determinará en una real orden de la mayordomía mayor de palacio, que se dice está ya redactada.

Entre los fusionistas se habla de una carta del Sr. Sagasta contestando a las que le escribieron sobre la cuestión de etiqueta promovida por los capitanes generales y en la cual se censura acerbamente al Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Sagasta habrá contestado a lo que le han escrito, pues de estar bien enterado de este asunto, tiene sobrado entendimiento para no atribuir, ni aun por espíritu de partido, responsabilidad alguna a quien no la tiene.

Se sabe ya de un modo fehaciente que el marqués de la Vega de Armijo no se propone hacer propaganda fusionista por medio de discursos en la provincia de Córdoba. Aparte de que el citado marqués no ha sido nunca muy aficionado a la oratoria, hay razones políticas para suprimir por ahora estos discursos provinciales.

Quien no podría hacerlo aunque quisiera, será el Sr. Balaguer en su viaje por Cataluña; creó, sin embargo, que se limitará a generalidades que no comprometan al partido y a tratar la cuestión económica en sentido proteccionista, puesto que en tan importante asunto parece que hay libertad completa entre los fusionistas para que cada cual piense como quiera.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—Sta. Eulagis de Polonia vg.
SANTO DE MAÑANA.—S. Lucas evangelista.

CULTOS.

Parroquia de Sta. María.—Solemne función que la asociación de jóvenes doncellas consagra todos los años a Jesús Sacramentado. A las 9 se cantará Tercia y se manifestará a S. D. M. y a las 9 y media se cantará la misa mayor a toda orquesta y sermón, a cargo del Dr. D. Francisco Navarro, Cura de S. Mauro. Por la tar de

a las 4 se rezará el Rosario, meditación, sermón por D. Carmelo Martínez, letanía y reserva solemne con bendición del Santísimo Sacramento.

Parroquia de S. Mauro y S. Francisco.—Misa conventual a las 9 de la mañana y por la tarde hora con sermón.

Iglesia de S. Agustín.—Misa de comunión a las 7 de la mañana para los jóvenes de la asociación de S. Luis Gonzaga, y por la tarde ejercicio de hora.

Ermita de S. Miguel.—Continua la novena a San Rafael con orquesta, a espensas de varios devotos.



Esta noche a las oraciones continuará en el altar de Nuestra Señora de la Correa, en la Iglesia de San Agustín, el rezo en sufragio del alma de

Doña Francisca Lloret y Tormo

La familia suplica la asistencia a este religioso acto.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR de El SERPIS.

Ragusa 15.

El general turco Riza Bajá, delegado al efecto por la Puerta, ha recibido instrucciones detalladas para proceder inmediatamente a la entrega de Dulcino a los montenegrinos.

Se cree que los albaneses, que se niegan a ceder la plaza, no podrán oponer seria resistencia a las numerosas fuerzas de que dispone Riza-bajá.

Londres 15.

La edición de esta mañana del «Daily News» asegura que los gobiernos de Alemania, Austria y Francia están de acuerdo para favorecer un cambio de dinastía en Constantinopla.

(AGENCIA FABRA)

Madrid 16 Octubre.

«El Liberal» de hoy publica un artículo en el que sostiene que debe procederse con urgencia a la conversión de los títulos y unificación de la Deuda.

Despachos de París de última hora, anuncian haberse procedido a la expulsión de los padres Carmelitas de todo el territorio francés.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 22-80.

Viuda de Monmeneu.

S. Nicolas 2.

Participo a mis favorecedores haber recibido un variado surtido en los géneros siguientes:

- Paraguas alpaca y seda.
- Petacas piel inglesa, Australia, Rusia y persa, última novedad.
- Carteras ordinarias y finas.
- Manguitos piel gato Angola, linco bleo y oso gris.
- Pañuelos punto.
- Chalecos id. para caballeros.
- Id. id. para señora.
- Camisetas elásticas.
- Medias et tambre.
- Cuellos piel para caballeros.
- Bugías transparentes a 3 reales paquete.

Traslado.

La tahona situada en la calle del Cura Belloch, se ha trasladado a la de Santa Elena número 24.

IMPORTANTÍSIMO.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

- | | |
|--|--|
| <p>Alpargaterias.
D. Antonio Pastor, plaza Portal Nuevo, 2.</p> <p>Cafés y fondas.
D. Lorenzo Rigal, plaza s. Agustina, 20.</p> <p>Constructor de cajas carton.
D. Miguel Aura, plaza Herreros, 6.</p> <p>Droguerías.
D. Eduardo Fiol, P. a. s. Agustín, 6.</p> <p>Drogueria, paqueteria, ultramarinos y coloniales.
Sres. Climent y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cardo.)</p> <p>Farmacias.
D. Santiago Monllor, s. Nicolás, 1.
D. Tomás Giner, Mercado 6, (Suceso de Mallol.)</p> <p>Lampistería.
D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)</p> <p>Loza y cristal.
Sr. D. José Martínez, Mercado 18. (La Perla.)</p> <p>Modas.
Antonio Muñoz, sastre, s. Lorenzo 16.</p> | <p>Peluquerías.
D. Emeterio Lario, Mercado 1, entresuelo (esquina del Píno.)</p> <p>Petróleo, espíritu y aguardientes de todas clases.
D. Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.</p> <p>Relojeria y depósito de máquinas Singer.
D. Vicente García, s. Nicolás, 4.</p> <p>Sombrerías.
D. Agustín Jarque, Mercado 10.</p> <p>Sastrerías.
D. Federico Peña Vidal, s. Lorenzo 2, entresuelo.
D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4.</p> <p>Zapatería.
D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27.</p> |
|--|--|
- Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes según las líneas.

Terminado el compromiso que la Empresa de EL SERPIS tenia con el Sr. Poblet para la impresion del periódico, y terminado tambien el contrato con el mismo señor respecto a los anuncios de la cuarta plana, la Empresa de EL SERPIS tiene el honor de participar a sus abonados, a los anunciantes y al público en general, que ha montado una completa y excelente imprenta, donde, además del periódico, se ejecutaran con prontitud, esmero y economía, toda clase de trabajos y encargos propios del ramo de impresion.

Los anunciantes podran dirigirse desde luego para la insercion de los anuncios al Administrador de EL SERPIS D. Enrique Jordá, a quien, asimismo, se dirijirán las reclamaciones de los nuevos suscritores y todo lo que tenga relacion con la parte administrativa y económica del periódico.

La Redaccion, Administracion e Imprenta, se han trasladado a la calle de Sta. Elena, n.º 5 bajos, a donde se dirijirá la correspondencia.

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los siguientes a festivos.

TERCER AÑO DE SU PUBLICACION.

Director,
Santiago Paig Perez.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Administrador,

Enrique Jordá Abad.

En Alcoy, 18 rs. trimestre.—Fuera, 21 rs. id.

PAGO ANTICIPADO.

SANTA ELENA 5, BAJOS.—Redaccion, Administracion e Imprenta.—SANTA ELENA 5, BAJOS.
Para la venta de números sueltos.—Libreria de D. Antonio Gimeno, San Nicolás 4.

Venta.

Se hace de una prensa de imprimir, de hierro, en muy buen estado de conservacion. Darán razon en la Admon de este periódico.

TIENDA DE LA PURISIMA

DE JOSE VALERO.

5, Mercado, 5.

El dueño de este acreditado establecimiento, tiene el gusto de manifestar a sus muchos parroquianos, y al público en general, el haber recibido procedente del País y Estrangero, el completo surtido de géneros propios para la estacion de invierno, y entre ellos están:

- Lanas para señora, abundante surtido en diferentes tipos y calidades; precios desde 1 a 14 rs. vara.
- Completo surtido de adornos para vestidos, altas novedades, desde 6 a 32 rs. vara.
- Pañueleria de todas clases y tamaños, lo mismo que en Capuchas color y de merino negras, Tartanes de algodón y de lana, Colchas, Banovas de piqué, Bayetas, Bayetones en todos anchos y colores.
- Granadinas lisas y labradas.
- Velos para mantillas desde 5 a 100 rs. uno.
- Tamisé en todos anchos, y lo mismo en merinos.
- Bufandas, Pañueleria de seda para la cabeza y cuello.
- Zarzas, Cretonas y Percales para camisas y vestidos.
- Manteles, Servilletas y Toallas.
- Telas para colchones, de algodón y de hilo adamas eadas.
- Guindas y Mallorcas.
- Pañuelos de merino bordados y de la China, gran colección.
- Persas, Cretonas y Chagris, propio para cubiertas y colchas.
- Cortinajes bordados y de Croixé, alta novedad.
- Lienzos de Rentería y Conray para almohadas.
- Cortes de Sabanas de hilo, tolo un ancho, de 40 a 160 rs.
- Gran surtido de Embozos y Contra-embozos para capas, de Astracanes, lana, terciopelo de seda y otras clases, desde 10 a 120 rs. un par.

Importante para los caballeros.

De Sabadell y Tarrasa, se acaba de recibir un variado surtido de Patenes, desde 26 a 84 rs. vara; además un completo surtido de cortes pantalón, desde 34 a 140 rs. uno, como tambien Tricots, Elasticotines, Tupoines, todo a precios muy convenientes.

Otra. A los Sres. Eclesiásticos tengo el gusto de ofrecerles el acreditado Cachimir de 7 palmos ancho, propio para manteos y sotanas.

AVISO INTERESANTE.

En el Café de Rigal se acaba de recibir un gran surtido de licóres procedentes de Burdeos, como de pósto esclusivo, los cuales se espendirán desde 7 rs. botella en adelante.

Tambien se ha recibido Cerveza de la marca Paleale a 5 rs. botella; como tambien Ginebra legítima de la Campana, a 12 rs. tarro.

Curacion de las fiebres intermitentes,

POR LAS **Píldoras Febrífugas del doctor Kerison.**

Las fiebres intermitentes, que son el azote de muchas comarcas, se curan en dos dias con las **Píldoras Febrífugas del Dr. Kerison;** y despues de curadas, no hay coincidencias. Precio de la caja 6 rs. en todas las farmacias.

Depósito al por mayor, farmacia Aguilar, Rambla del Centro, 37, Barcelona.

RELOJERIA DE VICENTE GARCIA

En la única Agencia de esta ciudad «La Gran S.» situada en la calle de S. Nicolás, núm 6, casa la mas antigua de España en máquinas SINGER, se venden de todas clases de modelos de esta Compañia, a 10 reales semanales y garantizas por 25 años.

El dueño de este establecimiento, con el objeto de complacer a sus parroquianos, no ha omitido gasto alguno para proporcionarse un oficial que reuna con daciones especiales para la composicion de relojes y demas artículos pertenecientes a la referida casa.

Al efecto, no encontrando en España oficial que pudiese satisfacer sus deseos, se ha visto obligado a pasar a Francia, por el que hoy reside en su casa, habiendo traído tambien de la espresada nacion para la venta los artículos que a continuacion se espresan:

- Paraguas de seda de Lion.
- Termómetros para baño.
- Id. de 100 grados para médicos.
- Id. de 100 grados para líquidos.
- Graduadores de todas clases.
- Anteojos de larga vista, desde 16 rs. en adelante.
- Id. de cristal de roca y demas clases.
- Cuenta-hilos.
- Higrómetros.
- Suonías eléctricas.
- Relojes de sol y de arena.
- Id. bolsillo de 8 días cuerda.
- Lámparas de espíritu de vino.

NO MAS MANCHAS

La falta de un producto para quitar las manchas en su generalidad, es causa de muchas molestias ya que todas las personas, hasta las mas aseadas, se hallan siempre expuestas a mancharse. De aqui la necesidad notoria y muy sentida en las familias de un específico que reuna las condiciones de eficacia en sus resultados y de facil uso a la par que económico. A satisfacer dicha necesidad viene el específico.

QUITAMANCHAS PETER

cuya grande aceptacion en España y en el extranjero es el mejor elogio que puede hacerse de él. Se usa sin preparacion alguna, tal como sale del frasco, y basta frotarse la mancha con un paño, esponja ó cepillo mojado del líquido para que desaparezca aquella sin volver a salir. El específico no deja mal olor, y al usarlo es bueno calentarlo si la mancha es antigua. Exijase el nombre y rúbrica del fabricante en el cuello de las botellas. Se vende en las droguerías y tiendas de comestibles. Para el pormayor dirigirse a la fabrica **J. Carreras Ferrer, Cármen, 24, Barcelona.**

TINTURA SIN IGUAL.

Para comunicar progresivamente a las canas y a la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar a las canas y a la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los pelucos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una accion de las mas saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brillante de las mas recomendadas.

Depósito: Drogueria del Moro, Plaza, 4. (os)

SOMBRAS.

Magnífico Album, con ayuda del cual y sin ninguna clase de aparato, se hacen salir en la pared a todas las horas del dia y de la noche figuras de hombres y de animales a la distancia y del tamaño que se desea.

Acompaña a dicho Album una curiosa invencion que hace aparecer en las paredes de las habitaciones y de las calles, en las ruinas, etc., la gloriosa Imagen de Ntro. Señor Jesucristo.

Precio: 7 rs.—Los señores que envíen el siguiente Cupon cortado y 6 rs. en sellos de correo al Sr. Director de las *Oficinas de Publicidad*, (Tallers, 2), en Barcelona, lo recibirán franco de porte a vuelta de correo.

SOMBRAS.	EL SERPIS.—ALCOY.	SOMBRAS.
CUPON.		
Vale por un ejemplar.		

AVISO.

Los herederos del difunto D. Vicente Jordá Tortosa que residia en Onteniente, tienen fundados motivos para sospechar que dicho señor poco antes de pasar a mejor vida, prestó cantidades en efectivo a determinadas personas de esta localidad, cuya documentacion no aparece en testamentaria, por lo cual dicho señor que suscribe y cuyo domicilio se halla en la calle de la Casa Blanca núm 28, creyéndose en la obligacion de invitar a los interesados a manifestar sus cantidades que en concepto de préstamos recibieron del referido señor Jordá Tortosa, les suplican se sirvan honrarles con su visita y confianza, y de verificarlo así, además de su gratitud llenarán sagrados deberes de conciencia.

Alcoy 12 Agosto 1880.

José Silvestre Mullor.

VERDADERO RETRATO

DE **Nuestro Señor Jesucristo.**

COPIA EXACTÍSIMA

del que envió al Senado Romano *Publius Lentulus, Gobernador de Judea.*

Esta preciosa lámina, cuya vista impresionada profundamente, va acompañada de la comunicacion que pasó al Senado Romano el Gobernador de Judea que vio a Ntro. Señor Jesucristo.

Precio: 6 rs.—Los señores que envíen el siguiente Cupon y 5 rs. en sellos de correo al Señor Director de las *Oficinas de Publicidad* (Tallers, 2), en Barcelona, recibirán dicha lámina franca de porte y cuidadosamente arrollada a vuelta de correo.

SOMBRAS.	EL SERPIS.—ALCOY.	SOMBRAS.
CUPON.		
Vale por un ejemplar.		

VENTA.

Se hace de un torno mecánico para hilar lana, de 180 husos, sistema de canales, en muy buen estado y funcionando.

Dará razon Cristóbal Mataix, hijo.

Alcoy 17 de Octubre de 1880.

LA SEMANA.

Ha empezado la feria, que promete ser brillante y estar animada como nunca. A ello, en primer lugar, contribuirá la mudanza de sitio, la traslación del real al paseo de la Glorieta, centro de recreo y esparcimiento el más pintoresco y bello de la localidad, y no poco influirá, también, el estar amenizadas las veladas por las bandas militares, que tocarán hoy y mañana, pues siempre el aliciente de la música atrae mayor concurrencia.

Lo que es de desear, es que el Municipio costee también algunas veladas más, secundando la iniciativa del contratista de las casillas ó paradas, y con esto tendremos concierto todas las noches y la feria será verdaderamente excepcional.

¡Lástima grande que el kiosco, esté cerrado, pues, á buen seguro que hubiera contribuido en gran manera á la animación y no habieran sido escasos ni despreciables los rendimientos que, en favor del Asilo de Desamparados en construcción, hubiera producido! ¡Hubiera, además, brillado tanto en aquel elegante templete la hermosura y la elegancia de vuestras paisanas, que casi estoy por no perdonar á la Junta de Beneficencia, su acuerdo de clausura del kiosco en tan mala sazón temido!

No hay feria, no hay kiosco, no hay nada, que sea capaz de llamar la atención, ni que merezca ocupar nuestra pluma, ante el hecho predominante que fué ayer objeto de todos los comentarios, tema de todas las conversaciones y asunto capital de la curiosidad y la espectación públicas.

No se oían más conversaciones en todos los círculos, en todas las casas y en todos los corrillos, que las que se referían al andarán que, á las seis en punto de la mañana, había salido para Alicante con paso ligero y rápido, y á las cuatro tenía que estar de vuelta.

Muchos miles de reales iban ya atravesados, y en el café, en la calle, en todas partes se cruzaban aun hasta última hora, apuestas de mas ó menos consideración. Parecía que nos habíamos trasladado á una población inglesa, en día de corrida de caballos: estábamos en pleno *spors*.

El número de los que por la mañana fueron á ver salir al héroe de la jornada, que de tal se le podía calificar, fué muy considerable; pero no tanto, ni con mucho, como por la tarde.

Aun no eran las tres, y ya se contaban por miles las personas que coronaban las alturas inmediatas al camino antiguo de Alicante y bordeaban sus laderas. Aquello era una verdadera romería, un verdadero jubileo.

Las emociones, como es de presumir, se sucedían con pasmosa rapidez: —¡Ya viene! —¡Por allá baja! —¡Que dá la vuelta por el otro lado! Y la gente corría de una parte á otra, estiraba su cuello, aguzaba su vista y cualquier movimiento que se notaba en el camino, era motivo bastante para armar una verdadera revolución.

Pero dieron las cuatro en el reloj de Santa Maria, llegando claros y distintos sus ecos á aquellas alturas, y el andarino pareció, ni se alcanzaban á ver en todo lo que abarcaba la vista, trazas de su llegada.

El desencanto fué mayúsculo.

Al volver á la ciudad uno que había apostado y perdido un café, dijo:

—Me daría por satisfecho con el importe de los jornales que se habrán perdido hoy en Alcoy.

No iba descaminado.

UN HOMBRE GRACIOSO.

CUENTO.

Juanito era un niño tan sumamente travieso, que por culpa suya no pedían disfrutar sus desgraciados padres ni un instante de sosiego, teniendo siempre verle volver á casa con la cabeza rota por lo menos: este constante temor reconocía por causa, mas que lo arriesgado de sus juegos, la fatal costumbre que tenía de insultar á todo el mundo, con el solo fin de que sus compañeros le celebraran la gracia.

Negar que Juanito era muy listo, sería negar la evidencia; su facilidad para aprender las lecciones, su modesta actitud, su aire bondadoso, inclinaban el ánimo de sus rígidos profesores tan en favor suyo, que casi puede decirse que era el niño mimado del colegio.

A él obedecían sus condiscípulos, y sobre todo, á él consultaban cuan as traversuras concebían, para que dispusiese la mejor manera de llevarlas á cabo.

—¡Qué gracia tiene Juanito! era la frase que resonaba en sus oídos constantemente; y esta frase, que hallaba eco en su vanidad, le halagaba de tal suerte, que cada vez mostraba mas decidido empeño en hacerse acreedor á ella.

Sus padres mismos, ¿y á que padre no sucede otro tanto? no tenían entre sí y con las demas personas, conversacion alguna que no viniese á parar en referir, celebrándolos, por supuesto, los chistes y las ocurrencias de Juanito, quien, por su parte, llegó á cumplir diez y siete años, sin pensar en seguir una carrera formal, creyendo sin duda que le bastaba con la que ya habia emprendido de la broma, la critica y la burla.

Es lo cierto que tres años despues ya todo Madrid conocia á nuestro personaje; y al referirse á sus calaveradas ó á sus chistes, siempre se decía: «Cosas de Juanito;» con esto habia llegado al pináculo de la felicidad, habia realizado todas sus aspiraciones, y ya creia tener el mundo por suyo. Mas adelante veremos por estos ligeros apuntes, de lo que, á causa de su manera de ser, le ocurrió á Juanito, si al pensar de este modo estaba ó no en lo cierto.

Al cumplir veinte años era un joven muy gracioso y muy elegante; gastaba lo que no tenía, para que como en chiste se refiriese que no pagaba; era la diversion de todos los salones; las personas mas conocidas le convidaban á comer, y siempre se le veía en el uso y hasta en el abuso de la palabra; por lo cual en mas de una ocasion se habia hallado en el caso de tener que eumudecer, porque su gracia ofendía á la pariente ó amiga de alguno de los presentes, con los cuales nunca tuvo un lance, porque á su excesivo valor para hablar, no correspondía el indispensable para sostener lo dicho.

Por uno de esos secretos de la sociedad, que no podemos explicarnos, ni era estimado ni querido, y, sin embargo, todo el mundo le ponía buena cara, ya fuera por temor á sus chistes, por no servir de blanco á su espíritu de observacion, ó por que, habiéndose puesto de moda, era indispensable en todas las casas; él lo es, que cuando tardaba en llegar á alguna parte sólo se oía decir: «¡Si no vendrá Juanito!»

Como nadie podia creer en su formalidad, no tuvo un amigo verdadero, no recibió jamás una confidencia, y cumplió los 25 años ignorando, hasta en sus menores detalles, la parte seria de la vida.

Como prueba de imparcialidad, debemos decir que alguna que otra vez intento hablar en serio, bien porque la broma continua llegase á fatigarle, bien porque experimentase necesidad de dar semejante forma á algun sentimiento real; pero es el caso que todos cuantos le oyeron en uno de esos instantes, prorrumpieron en ruidosas car-

cajadas y se burlaron de su palabra y de sus ademanes tan á las claras, que no faltó quien llegase á decirle á él mismo.

—No te puedes figurar, Juanito, lo raro que me pareces con ese aire tan formal... ¡Qué ridículo te pones, hombre! No seas cómico... no es ese tu papel!

Entonces, nuestro héroe volvía á sus gracias, no sin empezar á sentir cierto inaplicable disgusto, á pesar del cual concluía por mofarse de sí mismo, acordándose del cambio de carácter que tan cerca del ridículo le habia puesto.

El padre de Juanito murió; las lágrimas que acudieron á sus ojos tuvo que contenerlas y hasta ocultarlas, porque oía decirse unos á otros á sus indiferentes compañeros, señalándole con el dedo:

—¡Mira á Juanito llorando; es curioso; esas deben ser las lágrimas del cocodrilo!

—Ese es incapaz de querer ni aún á sus padres, decía el que quizá mas le celebraba sus gracias...

Estas burlas helaron el poco pesar que sintiera, y se esforzó en continuar siendo siempre el mismo, añadiendo al sin número de sus hazañas, la de no haber guardado apenas luto, frecuentando, como si nada le hubiera sucedido, todas las diversiones.

—Cosas de Juanito, decían al verle.

Un día tuvo necesidad, verdadera necesidad de dinero; pidióselo á una de esas personas que á nadie se lo niegan, á un dignísimo sugeto de tan hermoso corazón como provisto bolsillo, y recibió esta respuesta:

—Lo que Vd. me dice, sin duda es una broma, y no puedo complacerle, porque temo que, si lo hiciera, se burlaría Vd. de mí.

—Caballero, me encuentro muy apurado, hablo en serio.

—Eso es imposible; no se cause V., porque ni conseguirá V. que le crea, ni mucho menos que le complazca.

Juanito, contrariado, buscó amparo en todos cuantos le celebraban, pero nadie le compadeció, nadie creyó en sus penas, y hubo hasta quien aseguró que era aquel un nuevo recurso para lucir su ingenio y hacer gracia.

Entre tanto, el único ser que acompañaba con su llanto sus continuas risas, su pobre madre, moría de tristeza sola, completamente sola, concluyendo en humilde lecho los últimos días de una vida tan llena de disgustos.

Juanito, que por hacer gracia, y probablemente sin sentirlo, tanto mal habia dicho de sus padres, ponderando su horror á la familia, si bien deseó un momento cuidar á la que le habia dado el ser, pudo mas su apego á la sociedad que le aplaudía, y se alejó de su madre por temor á que las expansiones naturales de su cariño filial, pareciesen ridiculas al mundo.

Al morir esta buena señora, le habia llamado á la cabecera de su cama y le habia dicho:

—Hijo. Sé un hombre serio, que te conozca el mundo por Juan de Lorca, y no por Juanito; piensa, hijo mio, que los que hoy rien y celebran tus chistes, mañana dudarán de tus lágrimas cuando las derrames, y no lo dudes, las derramarás; porque... ¡quién se libra de ellas!

Ya tenemos á Juan solo en el mundo.

¿Como atrevernos á sospechar siquiera que Juan no sintió la muerte de su madre? Es imposible, á nuestro juicio, hasta la duda. Claro es que su corazón le dictaba demostraciones muy laudables; pero es lo cierto que no las llevó á cabo por temor á que se burlaran de él, temor que no hubiera experimentado ni un momento si se hubiera detenido á reflexionar que no existe ningun ser humano capaz de reirse

de la mayor desgracia que nos puede ocurrir en la tierra.

Tanta indiferencia por todo, basta por aquellas cosas para las que no existen seres indiferentes, le valió el título de *hombre feliz*, y todo el mundo celebraba la oportunidad que le habia hecho el laureado autor de los *notas* mas oportunos puestos á cuantas personas tenían en Madrid la desgracia de ser conocidas.

Una de las cosas que mas visitaba nuestro héroe, era la de los marqueses de Estrella, quienes reunían en sus salones á lo mas florido de la corte. Estos señores tenían una hija única, llamada Matilde, que era un modelo de belleza y virtud; sus padres, como personas de alto criterio jamás tuvieron vanidad ni prisa por casarla, que ella lo hiciese enamorada era el afán de ambos, por lo cual un hombre cualquiera, con tal que hubiera sido un caballero, aunque no tuviese títulos ni riquezas, no hubiera hallado la menor oposicion por parte de los marqueses.

Los chistes de Juanito tenían allí, como en todas partes, muy buena acogida, y Matilde era la primera en celebrárselos.

Desde la muerte de su madre, el corazón de Juan, á pesar de lo que hacia por ocultarlo, habia dado señales de vida, y recónditamente abrigaba un fondo de tristeza que quizá no se explicaba él mismo; esta melancolia se fué poco á poco acentuando, hasta el extremo de que un día creyese necesario luchar consigo mismo por desasirse de ella, con la misma fuerza que hubiera empleado para librarse de las garras de una fiera.

—No, no quiero estar triste...; esa amargura inseparable de la vida, que mi madre me anunció al morir, no quiero experimentar... ¿Qué tengo? ¿Porque siento algo nuevo, que ni me explico ni conozco dentro de mí; por qué? ¿Porque al despertar de agitado sueño, reniego de una soledad que bendecía poco há, llamándola independencia? ¿Porque la critica y la murmuracion no me entretienen ahora? ¿Porque las diversiones me hastian? ¿Qué cambio es este?

¡Pobre Juan! Ni á ti mismo quieres confesar la impresion nueva é inesperada que ha hecho en tu alma una mujer á quien has estado viendo un año sin admirarla, y á quien una noche, empezaste por observar que era guapa, otra que era muy lista, agradándote mas tarde hablar de ella tan solo é inspirarle una sonrisa, que para tí valia mas que cuantas habias excitado hasta entonces. Por último, después de separarte de su lado con amargura, y de anhelar contemplarla con vehemencia, llegaste á no poder dudar que Matilde, la hija de los marqueses de Estrella, era tu primer amor, la que regeneraba tu ser.

Así pasaron los días, así se deslizaron los meses, efectuándose en el ánimo de Juanito un cambio total, por él tan solo conocido, pues si alguna vez insinuó la idea de que estaba enamorado, la ocultó inmediatamente al escuchar que le contestaban:

—Calla, hombre: ahora te ha dado por ahí; esa es una nueva gracia, ¿hé...?

El día que intentó demostrárselo á Matilde, lanzó ella una carcajada, capaz de desconcertar al hombre mas sereno.

Otra vez que aventuró una segunda tentativa, escuchó de sus divinos labios:

—Vd. no es capaz de eso.

En vista de tan malos resultados, se resignó á su papel de gracioso en público, llorando y desesperándose luego en casa.

—¡Lágrimas que mi madre vaticinó!... ¡Qué pronto habeis llegado, y cuanta amargura derramais en mi alma!

Uno de esos días en que mas abatido se hallaba, recibió un oficio en que se le destituía de su empleo por informalidad en la asistencia.

Previó ser colocado de nuevo, y la

persona á quien fué á buscar con esta intencion le dijo:

—Dos veces se ha acordado Vd. de mí: ahora para pedirme una injusticia, y antes para ponerme un deshonroso mote y para calumniar á mis hijas!... Vaya usted con Dios, D. Juanito; y nada debe esperar del mundo el que sólo vive para sacrificar á los demás con sus chistes.

¡Pobre muchacho!... ¡Parecia loco...! Sólo en su cuarto, sentado á los pies de su cama, ¿quién habia de creer que era el mismo?

Sin embargo, una secreta esperanza, un inexplicable afán le alentaban, y como última prueba resolvió intentar la aquella misma noche, habiase convertido en una pasión inmensa el cariño, que habia hecho nacer Matilde en aquel corazón que por vez primera latia.

¡El, que tanto habia escarrocado á los enamorados, lo estaba ahora frenéticamente el, que tanto habia reido á costa ajena, lloraba con toda el alma sus propios disgustos!

Cuando aquella noche entró en casa de su adorado tormento, habia mas gente aun que de costumbre; como siempre, fué aclamado al entrar, y tambien para todos layo una ocurrencia feliz.

No faltó quien, observandole fijamente, dijera:

—¿Qué pálido está hoy Juanito!

Ni quien, para explicar esta palidez, contestase:

—Es un calavera!

Mas es lo cierto que Matilde estaba aquella noche divina, y que Juanito se sentia enloquecer.

No pudiendo dominarse mas tiempo, la habló y trató de plantarle su amor con el entusiasmo y la generosidad que comunican siempre al lenguaje los verdaderos sentimientos; pero ella se reia siempre, y el desesperado, le ofreció hablar á su padre aquella misma noche, como prueba de la formalidad de sus palabras. Matilde no daba a estas valor alguno, oyen lo todo cuando le decia con la mayor indiferencia, y como quien sigue una broma. El hombre que por todo leia como una resolución en serio, y ciego, sin pensar en nada, deseando convencerla en el acto, buscó al marqués, y le declaró sin reserva alguna su amor hacia Matilde, manifestandole que si ella le queria, era su deseo que le admitiese como hijo, labrando así su primera y única ventura.

Tampoco creyó el marqués en su formalidad, así es, que cuando terminó su petición, le dijo:

—Juanito, para blanco de sus continuados chistes, podria Vd. elegir otro asunto y otras personas; mi hija es una señorita que no merece sin duda ser objeto de sus chanzas, bastante hemos hecho en callar cuando hemos tenido conocimiento de los motes con que nos ha adornado Vd., así como de sus descortesias burlas por nuestras modestas reuniones; en las que siempre fué bien recibido, y en las que no teniamos mas pretensiones que las de ver á nuestros amigos honrando con su presencia... con que... si no quiere Vd. que tengamos un disgusto, no insista Vd. en semejante tema.

—Marqués, por la memoria de mi madre, le juro á usted que estoy enamorado de Matilde...

—No siga Vd. por favor; ni puedo creer semejante cosa, ni aunque la creyera, se figura Vd. que mi mujer, Matilde y yo estamos tan desprovistos de sentido como un que pudiéramos aceptar, cada uno por nuestro estilo, semejante proposición?...

—Marqués... ¿habla Vd. en serio?... empezó á decir Juanito; pero no pudo continuar... Inmediatamente se puso livido, alargó una mano como para buscar apoyo en una silla, y cayó al suelo como herido de un rayo.

—Juanito representando un sainete, decian unos.

—Juanito imitando á tal ó cual persona, exclamaban otros.

Que bien, qué bien lo ha hecho; ahora le ha dado por la minica, añadian los demás.

Y todo el mundo, incluso Matilde, prorumpió en una ruidosa carcajada; pero viendo que no daba señales de vida, acercáronse á él, llamándole con mucha broma.

La escena cambió por completo. ¡Juanito no respondia! ¡Estaba muerto!

El médico declaró que una impresion muy fuerte le habia producido la rotura de un aneurisma, siendo causa de aquella muerte instantánea.

Nadie creyó en las palabras del facultativo.

—Su mala vida ha concluido con él, decian todos y el que mas le consideraba, añadia si acaso:

—¡Tenia gracia algunas veces!

SALOMÉ NÚÑEZ TOPETE.

LA CASA.

¡Dulce palabra que consuela de todas las penas! ¡Oasis de la vida, retro encantador de la mujer, albergue grato del hombre! ¡Cuanto debemos estimarte todos los que sabemos lo que es amar y sentir!

¡Mi casa! El que posee siquiera el pan diario, debe contar como la primera, como la mas grande de las felicidades, el poder pronunciar estas palabras.

La casa debe ser el santuario de la mujer, y el sitio donde debe hallarse mejor que en ningun otro; y no obstante, vemos mujeres que pasan su vida de fiesta en fiesta, y que apenas entran en su hogar mas que para comer y dormir.

Yo las compadezco profundamente, y siempre que veo a alguna de ellas, recuerdo la triste historia siguiente.

Una jóven, muy bonita y muy á la moda, casó hace unos tres años con un hombre á quien amaba: era el inteligente, pero ambicioso, y conocia perfectamente la gran frijolidad de su mujer; á los tres meses de haberse casado le miraba como á uno de los hermosos cuadros de su hermosa galeria de pinturas.

La esposa no disponia ni de la mas pequeña parte de la fortuna conyugal; no salia casi nunca con su marido: cuando este estaba en su cuarto, cuando estaba alegre, se iba á comer con sus amigos; preciso es decir que en cambio le daba á su esposa la mas completa libertad; y que no bien manifestaba este deseo de poseer un traje nuevo, un adorno, un rico encaje, lo tenía en su guarda ropá en su joyero.

—¿Qué mujer tan dichosa! Decian sus amigas: mientras fué soltera se divirtió cuanto quiso; hizo después soberbio casamiento, y ahora vive como una reina!

El marido se engañaba con las apariencias, como se cede siempre: la jóven frívola y ligera, que sólo pensaba poco antes en teatros, bailes y recepciones, le gentil amazona, que recorria las alamedas de la Fuente Castellana, seguida de una nube de adoradores, habia empezado á reflexionar en el aislamiento y la soledad de su casa.

Su cabeza estaba vacia; pero su corazón bueno y amante, le hizo comprender que no ocupaba el sitio que era suyo, ni en su hogar, ni el cariño y consideración de su marido.

No era su amiga ni su compañera: era una cosa bonita, á la que se cuidaba como á las porcelanas de sus consolas: era una figura mecánica, como el autómatas jugador de ajedrez, que á gran precio habia comprado en Alemania.

III.

Un día la pobre jóven fué á buscar á su

esposo; quiso hablarlo y prorumpió en lágrimas.

—¿Que tienes? le preguntó aquel. ¿Del seas un traje nuevo? Tendrás dos. ¡Un nuevo carruaje! Le estrenarás mañana.

—¡No, no deseo nada de eso! respondió la pobre esposa: ¡lo que ansio es tu cariño!

—¿Que motivos de queja tienes de mí? ¡No soy tu amiga! ¡Voy sola á todas partes! ¡No me conñas tus penas! No tengo en tu casa, en fin, el sitio que corresponde á tu esposa.

—¡Basta! respondió el marido; guarda el sitio que tienes; pues no sabrias estar en otro.

—¡Pues qué! exclamó ella exasperada: ¡me niegas toda sensibilidad, y toda inteligencia?

—Desle que te conocí, te he visto bajo el aspecto mas frívolo: no me casé contigo para que dividieses las penas y las fatigas de la vida: sino porque eres bonita, y deseo verte siempre.

—¡Ah! exclamó la jóven alzando su rostro pálido por el dolor y la cólera: yo soy una cosa bonita que compraste, pero tu amor y todo tu tiempo lo das á otra mujer! ¡Lo sé todo, y no he de callarme por mas tiempo!

El silencio, un silencio fatidico, sucedió á estas palabras.

—No quiero negarte lo que ya sabes, dijo el marido grave, pero tristemente; pero consuélate con saber que esa mujer es tan fea como bella eras tú; y además te lleva algunos años.

—¿Qué te cautiva entonces en ella?

—Su elevada inteligencia, su conversacion encantadora, su profunda sensibilidad; cosas son estas que jamás he pensado hallar en ti; la intimidad del alma, la simpatia de las ideas con otro ser, constituyen una necesidad irresistible para el hombre, y el que halla vacío su hogar, va á sentarse en otro donde halla lo que en el suyo le falta.

Desde aquel día, la jóven esposa quiso probar á su marido que podia compartir con él el peso de la existencia; dedicóse á embellecer su casa, y retirada en ella, cambió por completo su método de vida; leia, se perfeccionaba en la música, se acostumbraba á pensar, y llegó á ser, en fin, un alma que halló el camino de la de su marido, del cual prevenia todos los deseos y compartia todas las impresiones.

Su marido ha llegado á entender que tiene en su casa algo mas que un mueble como los otros; él tambien se ha aficionado á las tranquilas dulzuras del hogar, desde que en vez de hallarlo solitario, lo halla guardado por su bella esposa; y él, que con tan ruda franqueza le habia encontrado ahora un placer infinito en alamburar con los rayos de su propio talento, ofuscado por las nieblas de la materialista y frívola sociedad. Ya es la amiga, la compañera y el único amor del hombre, á quien unió su destino, que es la mayor y quizá la sola dicha positiva de la mujer que ha nacido con un corazón bueno y sensible.

IV.

¡La casa! ¡El hogar! ¿Dónde se descansa mejor, dónde se halla mayor satisfacción y un bienestar mas dulce?

Id á las fiestas mas espléndidas del mundo, y será raro el que no volvais á vuestra casa con el cuerpo y el espíritu igualmente fatigados; pero en la dulce tranquilidad de vuestra casa jamás estareis solos; los muebles, los libros, el piano, el periódico que trae las mas lindas novedades de la moda, el pajarito que canta en su jaula, el ramo que os dá su perfume, todos estos objetos os parecen, y con razon, otros tantos amigos que os sourien y os aman; allí no hay decepciones, allí no hay envidia ni maledicencia; allí todo es paz, calma, armonia y reposo; allí, desde la sagrada imagen que escucha vuestros ruegos, hasta las macetas de vuestro balcon, todo os es querido, como queremos á cuanto vive de nuestros cuidados.

La mujer, que no se halla bien en su casa, será en vano que busque la dicha en el ruido y las fiestas, porque en el mundo y entré su mas espléndido bullicio, el alma huérfana está tan aislada como en las mas vastas soledades, como en los mas espantosos desiertos.

MARIA DEL PILAR SINUÉS.

ECOS DE PARIS.

En la calle Drouot un ciego pide limosna con un cartel en el pecho, que dice:

«Padre de muchos hijos!»

Una señora compasiva se acerca, y al darle una limosna, le pregunta:

—¿Cuántos hijos tiene usted, buen hombre?

—¡Ay, señora!—responde el ciego,—no puedo decirlo exactamente, porque hace cinco años que no los veo.

En un salon, un general septuagenario, retirado hace largo tiempo, se dirige á saludar á unas lindas damas.

—¿Cómo! ¿usted aquí!—dice dirigiéndose á la marquesa de T...—¿Sigue usted amando siempre á los hombres?

—Siempre,—respondió la bella marquesa sonriendo,—pero ya sabe usted, general, solo á los que presten servicio activo...

Des damas se hacen mútuas confidencias. Una de ellas, que es mujer de un diputado dice:

—Hija mia, mi sueño dorado ha sido siempre ser esposa de un hombre que tuviese el poder legislativo

—¿Pues yo mi querida amiga, preferiria uno que tuviese el poder ejecutivo.

Entre un tío y un sobrino:

—¿Qué es lo que me acaban de decir?

—¿Coi que tiene usted deudas en todos los cafes del boulevard, señorito?

—¿Qué quiere usted, mi querido tío? Continamente me echaba usted en cara que pasaba la vida en esos establecimientos; á consecuencia de eso, he contraido deudas en todos ellos á fin de tener un motivo serio para no poner en ellos los piés.

Hace algunos días iba á casarse un amigo nuestro. La novia era encantadora y el dote considerable. Hablando con su suegro, se mostraba muy amable.

—No pueda usted formarse una idea,—le decia,—de lo afortunado que soy.

—Tengo una suerte!... Todo me sale bien.

—¿Quiere usted que para robárselo hagamos una apuesta?

—¿Cuál?—contestó el suegro con graciosa sonrisa.

—Pues, la siguiente... ¿Cuanto apostamos á que antes de que pasen tres meses, despues de mi boda... se ha muerto usted?

El suegro puso una cara... como puede figurarse el lector... y al día siguiente quedó el matrimonio deshecho.

En un salon, una señora oye tocar al pianista, en actitud de profunda melancolia.

—Parece usted fatigada,—murmura á su oído un vecino que se la echa de gracia.

—No señor... no mucho... Tomo el placer con paciencia...

En Tortoni!

—¿Chico! ¿Sabes que X... se casa?

—¿Hace un matrimonio de conveniencia ó de inclinacion?

—¿Las dos cosas!

—¿Como?...

—Si; es un matrimonio de conveniencia respecto á las prendas físicas de la novia

y de inclinacion respecto al dote.